



*Oíd:  
He aquí, el Sembrador  
salió a sembrar...*

*Marcos 4,3*



Querida hermana,

Estoy segura de que has leído y meditado muchas veces la parábola del sembrador. Es una parábola muy significativa que nos sorprende cada vez que la meditamos. En esta carta quiero detenerme con ustedes para reflexionar precisamente sobre la primera frase de la parábola: "Escuchad. He aquí, el sembrador salió a sembrar" (Mc 4, 3). En esta frase del Evangelio encontré mucha sintonía con el estilo de vida de Madre Bernarda, especialmente en tres palabras: *Sembrador, Salir, Semilla.*

## **Sembrador**

Jesús define a Dios como el Sembrador. No como un sembrador cualquiera sino como EL Sembrador, como si fuera único. Es una definición maravillosa porque encarna el deseo de generar vida. Esta imagen también tiene un fuerte sentido de esperanza, porque quien siembra siempre espera que la semilla sembrada germine y madure. El Sembrador no deja de sembrar porque confía en ese misterio benévolo de la Providencia que acompaña siempre a la tierra y a la vida de todo ser viviente. (cfr Mc 4, 26-27) No juzga nada a priori. Sembrando libre y libremente, sabiendo que no toda tierra será "buena tierra". Sembrando sin cálculos ni pretensiones....

## **Salir**

El Sembrador salió... Salir: es un movimiento muy significativo no sólo desde el punto de vista físico sino también desde el punto de vista existencial. El Sembrador sale para cumplir su misión. No se sienta en la comodidad de su hogar sino que va donde está el suelo, sea lo que sea. Tratemos de pensar en el significado de salir en la Biblia: Abraham salió de su tierra; el pueblo de Israel salió de la esclavitud egipcia. El Hijo de Dios salió del vientre del Padre. Los discípulos son invitados a salir de las estrechas fronteras de Israel para llevar el Evangelio a todo el mundo. Toda verdadera "salida" nace de una llamada de Dios y conduce a un cambio de vida y de mentalidad.

## **La semilla**

Jesús explica la Parábola diciendo que la semilla es la Palabra de Dios, Dios siembra Su Palabra. Una Palabra que genera vida, en

todos los terrenos, aun cuando luego sea abrumada por las condiciones desfavorables del terreno. La Palabra se comunica por doquier, incluso en aquellos lugares o a aquellas personas de las que, injustamente, ya no esperamos nada. ¡Nunca entenderemos lo suficiente cuán generosamente Dios nos da Su Palabra y cuánto poder transformador lleva dentro la Palabra que meditamos todos los días!

### **Sembradora de Evangelio**

En Madre Bernarda podemos encontrar precisamente este estilo de Dios que siembra ampliamente su Palabra para hacer de la vida de la humanidad una vida nueva. No se limitó sólo a cuidar la tierra de la sociedad en la que vivía, sino que llevó a la sociedad las semillas de una educación cristiana. Sabía que dentro de esas semillas, acogidas por las mujeres y los niños que encontraba en las escuelas de los pueblos, estaba la posibilidad de hacer brotar un nuevo estilo de vida, menos corrupto por las ideologías de la época y más iluminado por la fe en Dios. sin categorizarlos en "tierra buena" o "tierra mala": ofrecía a todos la oportunidad de mejorar su vida y condición social. Creía en el potencial de bien presente en cada persona.

Como el Sembrador, Madre Bernarda salió de la mentalidad de su tiempo que quería relegar a todas las mujeres consagradas a los conventos de clausura. Surgió de aquellas lógicas y dinámicas interpersonales que no favorecían la comunión entre las hermanas y la fidelidad a la misión entre el pueblo. Salió de la tentación de buscar a toda costa el éxito personal para seguir siendo un humilde instrumento en las manos de Dios al servicio de su Obra.

Con su propia vida ofreció la semilla del Evangelio a la Congregación y a las personas de la sociedad. No ofreció simples habilidades humanas ni exaltó sus talentos personales, sino que a través de sus habilidades optó siempre y a pesar de todo por formar ciudadanos cristianos responsables y hermanas arraigadas en Cristo, capaces de ser una presencia transformadora (CG 2019)

Celebrando con alegría los 200 años de la Madre Bernarda, preguntémonos sinceramente: *¿Sabemos ser sembradoras de*

*Evangelio con nuestros gestos y nuestras palabras en la tierra de nuestras comunidades y de la misión que nos ha sido confiada? ¿Tenemos miradas capaces de ver en los demás lo que es bueno y que aún puede salir a la luz?*

## **Una semilla de nueva vida en Europa**

Confiando en la generosidad del Sembrador y en la intercesión de Madre Bernarda, invito a todos a regocijarnos por un nuevo brote que está naciendo en Europa. Hacia fines de año las Hermanas de la Santa Cruz de la Provincia de Inglaterra pasarán a ser "**Casa Inglaterra**" con un nuevo estilo de gobierno: **Líderes en alianza**. Aprovechando la imagen bíblica de la Alianza descrita en el Éxodo, donde Dios camina junto a su pueblo, las hermanas de Inglaterra querían colaborar con una hermana de otra Provincia europea dispuesta a compartir su camino y sus responsabilidades. La hermana nombrada por el Gobierno General, después de haber consultado a las hermanas de la Provincia Inglesa, es HNA. MANUELA KOLLMANNSBERGER, de la Provincia de Alemania. El nuevo estilo de alianza entre estas dos Provincias de Europa es un signo muy hermoso y comienza precisamente en el año en que la Iglesia nos invita a reflexionar y promover la sinodalidad.

Agradezco sinceramente a las Hermanas de la Provincia de Inglaterra y de la Provincia de Alemania por haber tenido el coraje de "salir" de sus fronteras confiando unas en otras. Que el buen Dios, que siempre siembra con amplitud y generosidad en todo tiempo y lugar, acompañe el crecimiento de este brote.

A Ustedes, queridísimas Hermanas, les expreso mi gratitud por cada vez que tratamos de vivir y sembrar el Evangelio juntas, sin prejuicios y con confianza. ¡Es el único sentido de nuestra presencia y de nuestra misión!

*"Viva Jesús en nuestros corazones"*

*sr. Douma*

Superiora General